



**"K - TODOS LOS PERSONAJES":**

**IWAFUNE TENKEI (POR FURUHASHI HIDEYUKI)**

**TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

### **22 DE DICIEMBRE DE 2011: IWAFUNE TENKEI**

El primer premio debía ser aproximadamente 300,000,000 yen en total.

Iwafune compró boletos de lotería con nada más que un capricho cuando estaba fuera, y cuando regresó, Hisui miró los boletos inquisitivamente.

"Los fondos operativos de Jungle son suficientes en este momento. Sin deficiencia, lo garantizo. ¿O podría ser que es el presupuesto de gastos de vida el que sufre de insuficiencia? Voy a ajustar los flujos de efectivo entonces."

"No, no, no se trata de eso, te lo digo.", Iwafune Tenkei sonrió torcidamente. "No es como si quisiera dinero, ¿de acuerdo? Estas entradas aquí son para disfrutar de la emoción de la posibilidad de que una gran cantidad de dinero pueda caer en tu regazo sin que hagas nada por ello."

Hisui inclinó un poco la cabeza hacia un lado, y ante sus ojos aparecieron algunas ventanas holográficas. "Acabo de verificarlo, pero los ingresos de devolución de la lotería son del 47.5%, mientras que la posibilidad de ganar una gran suma es de aproximadamente 0.01%. En otras palabras, podría muy bien decirse que la posibilidad de que te tropieces con esa posibilidad no existe. ¿Te gustaría que interfiera en los sorteos y que ganes las entradas?"

"Eso es exactamente lo que se llama cojo y desaliñado, Nagare." Iwafune agitó su fajo de dos boletos de lotería con números secuenciales. "En este tipo de casos, la emoción proviene de anticipar si perderás o ganarás. No, en realidad, es más divertido si pierdes."

"No entiendo. Es desconcertante."

"Hmmm, cómo te lo explico..." Iwafune miró hacia el techo. "El punto es que en una lotería la mayoría de los boletos están perdiendo. Es decir, son simplemente cero, cero, nada más que pedazos de papel."

"Si, eso es correcto."

"Y es porque no son nada, están llenos de sueños y esperanzas."

"Todavía no entiendo.", dijo Hisui. "¿Estás diciendo que la esperanza vacía no tiene sentido? Si ese es el caso, lo dudo mucho."

"Bueno, si quieres hablar del ángulo de significado, entonces creo que tal esperanza no tiene sentido. Pero sabes, si el mundo estuviera lleno solo de cosas significativas, sería tan malditamente aburrido."

"¿Lo haría, ahora?"

"Sí, lo haría. Porque es insignificante, cosas insignificantes que pueden darte la mayor alegría. ¿Qué equipo ganará el juego de la noche de hoy, qué sucederá en un programa de televisión la próxima semana, eso es lo que significa "Ashita Hareru no ka na" ("¿Va a aclarar mañana?"), se trata de todo."

"Pero hay un significado para el clima. La temperatura atmosférica y el clima están estrechamente relacionados con la producción, el consumo y las tendencias de cualquier sociedad."

"No mires. Tienes que considerarlo de una manera más personal...", y allí, Iwafune de repente se calló en medio de su frase.

En la mente de Hisui Nagare, la convicción y las dudas siempre coexistían, y no se limitaban al tema en cuestión. La causa fue probablemente porque el hecho de que él percibió el mundo a través de la ventana digital rectangular, mientras vivía en este subterráneo donde la luz no llegaba.

Tomando el "clima", por ejemplo. Para Hisui, el clima lluvioso y los cielos despejados no eran más que los estados de "clima" con una cierta probabilidad. No fueron algo que estuvo acompañado por la sensación de simpatía o aversión hacia él o las experiencias sensoriales como la sensación del viento rozando contra tu piel o el olor a tierra húmeda.

"Cuando hace buen tiempo, te deleitas en él sin mucha razón..."

Pero Hisui Nagare se vio privado de ese tipo de sentimientos personales. La zona gris, definida por descripciones vagas como "sin mucha razón" y "de alguna manera", no existía para él. Por esa razón, Hisui Nagare tenía una comprensión profunda de los humanos. Y por la misma razón, él no entendía a los humanos en absoluto.

Hisui Nagare sabía el por qué detrás de las acciones de los humanos. Sabía perfectamente qué botón presionar para guiarlos en la dirección que él quería, como con las hormigas que puedes empujar para que se arrastren donde quisieras. Pero ni siquiera había intentado imaginar las emociones que habitaban dentro de las personas y las hacían reaccionar de la manera que él sabía que lo harían. Se podría decir que tenía una comprensión de los seres humanos en el nivel macro sin lograr entenderlos por completo en el nivel micro.

Esa era probablemente la disposición real de la que Iwafune carecía. Y este pálido niño era el Rey Verdadero que sobrepasaba incluso al Rey Dorado, Kokujouji Daikaku. O, tal vez, lo que Iwafune estaba criando era un monstruo enorme que devoraría a los humanos sin pensarlo dos veces y destruiría a la sociedad. Esa era también una posibilidad conceible.

El Rey o el Monstruo.

Iwafune no sabía cuál era. Y fue precisamente porque no lo hizo que nunca se detuvo. Por lo menos, hasta que la conclusión se hizo clara, había esperanza.

"...Es así.", asintió Hisui después de una pausa un poco más larga de lo habitual. "Todavía lo encuentro desconcertante, pero si eso es lo que deseas, Iwa-san, no es mi lugar para objetar."

"Sí, eso es lo que deseo, sí. Mal deseo..."

Iwafune colocó sus boletos de lotería en el pequeño santuario hogareño encontrado en un rincón de la "habitación" y aplaudió dos veces en una oración.

Mirando a su espalda, Hisui comentó: "Me gustaría que los resultados salieran antes. ¿Tú también, Iwa-san?"

"La espera también es emocionante.", respondió Iwafune.